

La recepción de George Bataille en España

MARÍA GARCÍA

Los acontecimientos en que se desenvuelve la vida de Georges Bataille impregnaron el siglo XX de extremo horror: las dos guerras mundiales, el ascenso nazi, el estalinismo soviético y la Guerra Fría son nombres para la quiebra de la orgullosa conciencia occidental herida de narcisismo. Y, en sus laberintos, el pensamiento serpenteó por la senda de la trasgresión, de la ruptura de aquella metáfora heliocéntrica que desde Platón hasta Hegel había guiado a la filosofía académica. Existencialismo, estructuralismo y postestructuralismo se abren paso en Francia, epicentro de una eclosión cultural y artística.

Los felices años veinte transcurren entre el estupor y la alegría ante un conflicto que finalizó, pero que jamás debió suceder: «París ofrece a Europa, al mundo, la imagen de modernidad, la imagen deslumbrante del futuro que todos desearían»¹. Entretanto, Rusia había mostrado al mundo capitalista que el marxismo podía ser realizado a través de una revolución que liquidaba las antiguas estructuras feudales y se obstinaba en luchar contra la posibilidad burguesa. Las democracias liberales de Occidente entran en crisis por cuenta de los movimientos de masas, socialista y fascista, que se presentan como alternativa de futuro. Y la amenaza de la guerra total se verá cumplida en el 39 con Hitler, Mussolini y la España franquista, dejando un saldo de muerte del 2% de la población mundial y el terror de los campos de concentración que consumaron el holocausto judío. Con la victoria aliada, Estados Unidos se consolida como potencia mundial capitalista y su enemigo se concretará ahora en la Unión Soviética de Stalin. La Guerra fría será el nuevo horizonte hostil que esta vez apunta al desastre para la humanidad entera: Hiroshima y Nagasaki muestran un potencial bélico sin medida.

Y, una vez más, el pensamiento no se muestra independiente del acontecer histórico. Georges Bataille, pensador heterodoxo e incansable vividor, tematizó las encrucijadas políticas, intelectuales y artísticas de su tiempo en una producción literaria de difícil clasificación: su obra «es un poliedro de infinitas caras»². La primera guerra mundial forzó el abandono en Rheims de su padre sifilítico que hubo de morir solo, la participación en el frente de su hermano y una patología depresiva de su madre. Aquel primer año de guerra Bataille, a los diecisiete años, decide recibir bautismo: «Nada como la experiencia y la concepción cristianas del cuerpo podían coincidir y expresar mejor las vivencias infantiles que Bataille

Fecha de recepción: 14-04-2010. Fecha de aceptación: 8-07-2010.

- 1 Alberto Gómez Ascaso, *La experiencia creativa. Hacia un arte batailleano*, Tesis de doctorado inédita, Universidad de Zaragoza, Departamento de Filosofía, 2008, pág. 39.
- 2 Antonio Campillo: «La comunidad infinita», en Georges Bataille, *El Estado y el problema del fascismo*, Pretextos/Univ. de Murcia, Valencia, 1993, pág. 2.

había tenido respecto al cuerpo del padre. El cristianismo, en ese momento, expresaba la verdad de su vida»³. De 1918 data precisamente su primera obra, *Notre-Dame de Rheims*, un homenaje a la catedral bombardeada. Ambos, la catedral y el padre, fueron destrozados por la guerra y por la enfermedad. La muerte y el dolor se mostraban indisolublemente unidos a la realidad del ser humano y el joven Bataille se esforzaba por conjurarlos ingresando en el seminario de Saint-Flour. Pero finalmente cursará estudios en L'Ecole Nationale des Chartes en París, para marchar después un año a Madrid y continuar su formación en la Escuela de Estudios Hispánicos. Las corridas de toros, mezcla de fiesta y muerte, arte sacrificial, y la pasión del cante jondo, llamarán poderosamente su atención. Sabemos incluso que pudo presenciar la muerte del torero Manuel Granero. No será ésta la única ocasión en que Bataille visite España: en 1935 volverá a Barcelona, donde escribirá la novela autobiográfica *El azul del cielo*; Ibiza será también otro de los lugares que frecuente. Asimismo se mostrará interesado por el desarrollo de la II República con la victoria del Frente Popular, que de igual modo habría tenido éxito en Francia, y la posterior guerra civil, antesala del conflicto bélico mundial contra el fascismo. Sus estancias en España inspirarán sin lugar a dudas los escenarios en que transcurre *Historia de un ojo*, publicado en 1928 bajo el pseudónimo de Lord Auch: aquella «España de aristócratas, curas y toreros»⁴.

En 1923, de vuelta a París una vez nombrado bibliotecario, comienza sus lecturas filosóficas, entre las que destacan Freud y *Más allá del Bien y del Mal* de Nietzsche. Es entonces cuando se consuma su abandono del cristianismo, que culmina con el psicoanálisis al que se somete con Adrien Borel, cura de las represiones y fantasmas de la infancia y punto de inflexión que, según él mismo, le permitirá, en adelante, escribir con libertad, sin padre y sin dios.

A partir de aquí su obra puede ser dividida en tres periodos: antes, durante y después de la Segunda Guerra Mundial.

En los años veinte y treinta lo encontramos colaborando para la revista *Aréthuse*, convertida luego en *Documents* y desde la que polemizará con los surrealistas de André Breton, y más tarde para *La Critique sociale*, en la que publica tres artículos muy destacables: *La noción de gasto*, *El problema del Estado* y *La estructura psicológica del fascismo* (1933). Su relación con los surrealistas vivirá un breve periodo de calma que se plasmará en la fundación conjunta de *Contre-Attaque*. En síntesis, su posición frente a la puesta en cuestión de las democracias liberales por parte del fascismo y el comunismo en auge, pasa por «la posibilidad de una revolución a un tiempo antiburguesa y antitotalitaria»⁵ que instaure una «comunidad abierta y sacrificial»⁶, esto es, por rehusar toda idea nacionalista en la que se encuentra el germen que puede hacer eclosionar de nuevo la guerra. La fundación de *Acéphale*, revista y sociedad secreta atravesada por la influencia de Nietzsche, ahonda en este problema e identifica liberalismo, fascismo y comunismo como ideologías que se concretan en Estados nacionales. Alemania, Francia y Rusia han sido configurados como

3 Ginés Navarro Navarro, *El cuerpo y la mirada: Desvelando a George Bataille*. Barcelona: Anthropos, D.L. 2002, pág. 20.

4 Antonio Campillo, «Introducción», en Georges Bataille, *Lo que entiendo por soberanía*, Barcelona, Paidós/I.C.E. de la Universidad Autónoma de Barcelona, 1996, pág. 45.

5 Antonio Campillo, *Contra la economía. Ensayos sobre Bataille*, Granada, Comares, 2001, pág. 7.

6 *Ibidem*, pág. 8.

Estados bajo el signo de una teología política que, tras la muerte de Dios, ha de ser superada. Acéfala es aquella comunidad sin jerarquía y sin teleología, sin pater y por tanto sin patria y sin destino, abierta y verdaderamente universal, que «sin reposo: no cierra a la vida dentro de sí misma sino que la abre y la expone a la inquietud del infinito (...) un mundo parecido a una herida que sangra, creando y destruyendo incesantemente unos seres particulares finitos: en este sentido la auténtica universalidad es muerte de Dios»⁷. Una comunidad que, en definitiva, no se ajusta a las categorías que, hasta el momento, venían definiendo la dimensión política y el papel de los Estados. Nada más alejado, pues, de la ontología político-existencial de Carl Schmitt y su dicotomía amigo/enemigo.

Pero la guerra sobrevino y Bataille se aleja de la agitación pública. Disuelto el Colegio de Sociología sagrada (1939) en el que se integraban Michel Leiris y Roger Caillois, con los nazis ocupando Francia y la reciente muerte de Collette Peignot («Laura»), con la que mantuvo una profunda relación amorosa, comienza la elaboración de una de sus obras más grandiosas en medio de una terrible soledad: *Suma ateológica* (1950), trilogía compuesta por *El culpable*, *La experiencia interior* y *Sobre Nietzsche*. «Tengo la impresión de escribir en el interior de una tumba»⁸, son parte de sus primeras palabras en esta obra en la que una y otra vez expresa su propio deseo de muerte a través de las experiencias místicas y eróticas como actos sacrificiales. Y la comunicación no es otra cosa que ese sacrificio, un acto de donación y de desnudez, una entrega sin reservas de un ser inacabado hacia otro ser inacabado, incompleto, frágil. El Dios crucificado, herido de muerte, es la imagen que en el cristianismo vehicula la comunicación, pues el ser acabado, total, está solo y en él la transmisión es imposible. Por tanto, Bataille sólo puede ser acusado de místico si se entiende la dimensión inmanente ineludible que expresan sus letras, algo que quizá Jean-Paul Sartre, tras la lectura de *La experiencia interior*, no supo ver y que promovió la publicación de una reseña altamente crítica.

Transcurrida la guerra, el mundo se enfrenta a otro desafío: la escalada armamentística nuclear entre el bloque soviético y los Estados Unidos de América, entre capitalismo y comunismo. En este contexto se gesta *La parte maldita*, la segunda trilogía de Bataille, que debía constar de *La parte maldita, I. La destrucción. Ensayo de economía general*, *El erotismo*, que finalmente apareció como publicación independiente, y *La soberanía*, de la cual se publicaron sólo fragmentos en varias revistas de la época. Bataille, ante el conflicto internacional y la posibilidad de nuevo de una guerra que esta vez podía acabar con la civilización tal y como se la conocía, aspira a una reconciliación de ambos bandos. El comunismo soviético ha mostrado su faz totalitaria, mientras que el capitalismo americano engendra desigualdad social, en consecuencia, sólo un acercamiento de ambas potencias puede ofrecer al mundo algo mejor.

En esta nueva trilogía retoma un artículo de 1933, *La noción de gasto*, para elaborar una teoría económica que va más allá del marxismo y del liberalismo de Adam Smith: ambos habrían primado el principio de utilidad obviando la existencia de otro principio al que aquél en último término se somete y que regula las relaciones económicas de todas las sociedades

7 «Proposiciones», en *Obras escogidas*, selecc. de M. Vargas Llosa, trad. de J. Jordá, Barcelona, Barral, 1974 (Selección de artículos, reseñas, manifiestos y otros textos breves de los años treinta), pág. 156.

8 George Bataille, *El culpable*, seguido de *El Aleluya* y de *Fragmentos inéditos*, trad. de F. Savater, Madrid, Taurus, pág. 19.

humanas a lo largo de la historia: el principio de pérdida, derroche o gasto. «Es necesario que la Economía dé cuenta no sólo de las actividades productoras de riqueza sino también de las actividades que destruyen esa misma riqueza, que la gastan, la derrochan, la dilapidan, sea de forma festiva o de forma violenta. (...) Bataille cuestiona la economía moderna a la que llama economía restringida»⁹. Y, en este mismo sentido, nos hablará de una moral de la cumbre contrapuesta a una moral del ocaso: la segunda se desarrolla en toda actividad destinada a la supervivencia, mientras que la primera pone en contacto al hombre con la dimensión soberana en que se cifra su libertad, más allá del miedo a la muerte, y donde el tiempo aparece como *kairós*, como instante en que no hay cálculo ni medida. Esta es la *parte maldita*, ese exceso de energía acumulada que no es empleada en previsión del futuro, en orden a un bien, aquella donación ingente por parte del Sol que en *El ojo pineal* aparece como sobreabundancia. La metáfora heliocéntrica que asimilaba el astro rey al ojo, la luz a la mirada, y que expresaba el logocentrismo occidental, se cumple en este relato batailleano no sin enfrentarse a su ancestral reverso: la horizontalidad animal. Historia de un litigio irresoluble entre utilidad y exceso cuya máxima expresión se encontraría en la glándula pineal, órgano destinado a ser un tercer ojo cuya visión estaría orientada siempre hacia el cielo. Donde Descartes creyó encontrar el gozne que articulaba *res extensa* y *res cogitans*, Bataille encuentra el «efecto de la inversión de nuestra analidad: es un volcán asentado en el centro de nuestro cráneo: ano solar»¹⁰.

Pero, con todo, esta clasificación cronológica que se acaba de establecer aquí sirve sólo de herramienta para organizar el prolífico caos de su producción. Y es a esta dificultad a la que se enfrentaron los primeros lectores de Bataille. Reconocido sobre todo en un primer momento como crítico literario y narrador del erotismo, su más reciente recepción y redescubrimiento internacional (en Francia, Italia, Reino Unido, Estados Unidos) se ha hecho en clave ético-política, como pensador de la amistad y de la comunidad (Maurice Blanchot, Jean-Luc Nancy, Roberto Esposito, R. Ronchi, J. Libertson, M. H. Richman, etc.). Y el mismo esquema vale para la recepción de su obra en España.

La década de los setenta son los años del primer descubrimiento. La edición de sus obras completas está en marcha en Francia (son 12 volúmenes publicados entre 1970 y 1988), y encontramos diversos prólogos para traducciones españolas entre los que se cuentan el del escritor Mario Vargas Llosa a *Historia de un ojo* («El placer Glacial»), la presentación del crítico literario Rafael Conte a *La literatura y el mal* («George Bataille, una ceremonia expiatoria») o el prólogo del filósofo Fernando Savater, traductor para Taurus del pensador francés, a una selección extraída de la *Suma ateológica* con el título *El aleyuya y otros textos* («Bataille: demasiado para el cuerpo»). Además, Miguel Morey recoge dos artículos en su libro *Psiquemáquinas*: «Excessere omnes... Invitación a la lectura de George Bataille» y «George Bataille: Sacrificio y experiencia pura». La línea que subyace y hace converger a estos autores será, grosso modo, la trasgresión por medio del erotismo.

Vargas Llosa tematiza la turbulenta relación del Bataille con el surrealismo a través de su análisis de la novela *Historia de un ojo*. Allí encuentra los elementos que le unen y separan de esta corriente artística: por un lado, el contenido de la novela arroja al lector a

9 Antonio Campillo, *Contra la economía*, o.c., pág. 61.

10 Miguel Morey, *Psiquemáquinas*, Barcelona, Montesinos, 1990, pág. 192.

un universo onírico, pesadillesco, en una adaptación de los escenarios y la temática gótica de los siglos XVIII y XIX; por otro, con su forma exenta de toda ornamentación, en una descripción absolutamente fría de los tremendos hechos narrados, se mueve hacia el espectro estético contrario, el realismo. Con «una escritura de naturaleza poco menos que documental, de una ‘experiencia interior’»¹¹ el autor libera al ello freudiano a través de unas letras concisas. Efecto y causa de la cura psicoanalítica en que se hallaba inmerso, comunicación imposible de un proceso subjetivo que sólo podía tomar la forma del relato pornográfico, esto es, de aquella escritura que aboga por la ruptura violenta del propio interior a través de los impulsos de la carne, allí donde el erotismo se hace tan explícito que duele: «el deseo en libertad conduce a la destrucción y a la autodestrucción (...) La voluntad de trasgresión, implícita en el erotismo, que llevada hasta sus últimas consecuencias, desemboca en el crimen y en la muerte»¹².

Rafael Conte en «Georges Bataille: Una ceremonia expiatoria», prólogo a *La literatura y el mal*, el primer libro del francés publicado en España, nos acerca a Bataille desde Derrida para hablarnos de una «triple trasgresión (como un) encadenamiento de excesos: la vida es traspasada por el pensamiento, el pensamiento por la escritura y la escritura por el texto (...) El escritor determina que la única oportunidad de esta escritura sea la ejecución del autor por su obra»¹³. Esto es, en el instante en que las letras se asocian al mal, a las experiencias de la culpa y la angustia, la transmisión del mensaje obliga a que el sujeto vaya más allá de sí disolviéndose con el objeto, con lo Otro, rompiendo la dicotomía clásica de la modernidad expresándose lo que queda fuera de la razón y es su exceso.

«Bataille: demasiado para el cuerpo», de Fernando Savater, centra su atención en la soberanía, en aquel aspecto de la existencia humana que rebasa el ámbito de lo instrumental hasta el extremo de encararse con la muerte y negar a Dios, donde la propia escritura batailleana se deshace queriendo romper las costuras del mero trabajo. Trasgresión necesaria y sagrada de las imposiciones sociales, del tabú que instaura, desde la perspectiva antropológica, un mundo ordenado, estable, en el que la sobrevivencia es posible. Pensamiento que quiere ser consecuente con el ateísmo y que atraviesa la historia humana rescatando todos aquellos fenómenos que habían sido desdenados, escondidos bajo el signo de la vergüenza o la simple extrañeza: el erotismo, los sacrificios, la fiesta. Voluntad de poder que es ahora kairológica voluntad de suerte (*chance*).

Miguel Morey construye una línea interpretativa a través de la nervadura hallada entre *Dossier de l'Oeil Pineal* y *Anus Solaire*, en el despliegue de una antropología que, sobre el eje vertical contrapuesto al horizontal, nos habla de cómo la naturaleza hubo de separar al hombre progresivamente del animal por medio del derroche. «Será una peregrinación a través del desierto tras la cual el primate, trabajando duramente por el dolor, se convierte en *homo erectus*. Su órgano privilegiado será, a partir de ese momento, el órgano de la visión: el ojo»¹⁴. La trasgresión aquí se realiza en el corazón del pensamiento occidental mismo,

11 Mario Vargas Llosa, «El placer Glacial», en Georges Bataille, *Historia de un ojo*, Barcelona, Tusquets, 2007, pág. 27.

12 Ibidem: pág. 44.

13 Rafael Conte, «George Bataille: Una ceremonia expiatoria», en Georges Bataille, *La literatura y el mal*, Taurus, Madrid, 1987, págs. 18 y 19.

14 Miguel Morey, *Psiquemáquinas*, o.c., pág. 189.

la filosofía que nace en Grecia y llega a la modernidad, pero golpea también a la religión: estamos ante la construcción de un nuevo mito necesario para el siglo XX, un mito ateo que da cuenta de la filosofía nietzscheana y pretende explicar, a su luz, la historia de las sociedades humanas.

Pero tras este primer impulso que parece anunciar una posible reflexión profunda sobre la obra de Bataille se hace el silencio. Durante el periodo que abarca los años noventa no encontramos referencias. Quizás esto pueda explicarse por la preeminencia que adquirieron los que hoy son considerados los grandes filósofos del pensamiento francés de la segunda mitad del siglo XX: Foucault, Derrida, Deleuze, etc. Pero parece ésta una explicación parcial, que apunta a otra pregunta de mayor calado: ¿por qué no es Bataille reconocido también como tal? Tal vez este hecho venga determinado por la importancia que tiene en su obra la experiencia subjetiva, una «experiencia interior» en la que se explicita «su vida más allá de las respuestas que al trabajar da a la necesidad»¹⁵ y que por tanto no puede ser desplegada por un lenguaje filosófico o técnico-formal, sino por aquel más cercano a la literatura, el cual estaría efectivamente en condiciones de hacer inteligible la *tragedia* en que consiste existir. La escritura puede ser una forma de servidumbre, de trabajo, pero también puede aspirar, como en este caso, a una verdadera comunicación en que su autor se pone a sí mismo en juego perdiendo la propia identidad en una fusión extática con el otro. No en vano Heidegger vio en Bataille a «la mejor cabeza pensante de Francia»¹⁶ y Foucault afirmó que «mucho de lo que nos queda por hacer, decir y pensar, le es debido sin duda (a Bataille), y lo será durante mucho tiempo»¹⁷.

Y Foucault parece tener razón. En España actualmente varias publicaciones nos ponen de nuevo sobre la pista del pensador francés. El profesor Antonio Campillo, en *Contra la Economía*, donde reúne un conjunto de artículos y conferencias sobre Bataille, así como en diversos prólogos («El amor de un ser mortal», que precede a *Lo que entiendo por soberanía*, y «La comunidad infinita», en *El Estado y el problema del fascismo*), reinterpreta a Bataille sistematizando su pensamiento y abriendo nuevas vías de investigación que bien pueden interrelacionarse:

1) La categoría de lo impolítico, tematizada ya por el italiano Roberto Esposito¹⁸ y que conecta a su vez con Hannah Arendt, nos lleva a una comprensión más honda de la idea de comunidad abierta y plural; 2) Los nuevos retos de la sociedad global, como la crisis ecológica a la que Bataille no llegó a asistir en vida, llevan a una reflexión nueva sobre las nociones de exceso y utilidad, pero también a repensar la relación de los elementos homogéneos y heterogéneos de la sociedad, esto es, entre el Estado y la soberanía, la nación y la comunidad universal; 3) El largo camino del feminismo hasta hoy pone de manifiesto que la relación entre sexo y muerte o sexo y violencia ha de ser elaborada en los términos de una patología circunscrita a determinadas sociedades.

Por su parte, el también profesor Ginés Navarro, que en los años noventa realizó la tesis doctoral *Lectura de Bataille* bajo la dirección de Miguel Morey, construye recientemente su interpretación en *El cuerpo y la mirada, desvelando a Bataille*, en torno a la noción de

15 George Bataille, *Lo que entiendo por soberanía*, o.c., pág. 56.

16 Así lo señala M. Surya en su biografía *Georges Bataille: la mort à l'œuvre*, Paris, Gallimard, 1992.

17 Michel Foucault, «Presentation», en Georges Bataille, *Oeuvres complètes*, vol. I, Paris, Gallimard, 1970, pág. 5.

18 Roberto Esposito, *Categorías de lo impolítico*, trad. de R. Raschella, Madrid, Katz, 2006.

cuerpo, sede crucial de representaciones desde que Nietzsche con su vitalismo y su biologicismo encontrara en él el origen del yo y del concepto, de todo saber y de toda moral; una noción que en Bataille se organiza a través de múltiples imágenes, para devolvernos a ese reino intermedio entre la divinidad y el animal, entre el espíritu y la necesidad, donde la debilidad de la carne preside y sanciona la soberanía del humano. Una carne desnuda y acéfala, sin principio rector, que desgarrar la faz social y es «parodia del rostro público oficial», dejando al descubierto «todo aquello que había sido borrado del campo homogéneo de la conciencia, objeto del acto imperativo de exclusión y relegado al inconsciente»¹⁹.

Son de reseñar también otras publicaciones españolas sobre Bataille, como la de Celso Goldaracena, *Bataille y la filosofía*, con la que en 1996 rompe el silencio sobre el pensador francés²⁰; la de Osvaldo Baigorria, *George Bataille y el erotismo*²¹; y la tesis ya citada del escultor Alberto Gómez Ascaso, *La experiencia creativa: hacia un arte batailleano*.

Por tanto, el interés que Bataille suscitó en un principio en España, la profundización en su pensamiento a la que alentaban aquellos que en nuestro país le dedicaban unas primeras letras, se ve cumplida con el tiempo, si bien los temas han sido modificados y ampliados. Cabe no obstante volver a citar a Miguel Morey, quien hace treinta años nos invitaba a hacer inmersión en Bataille, en el sentido de la «experiencia interior», de este modo: «En su lugar, existencias casi dulces de celofanes sin latido, experiencias de leve surco, monótono sucederse de días bovinos, sombras chinescas en la profundidad de la Caverna, con rumor de cadenas mientras afuera llueve...»²². Esta es la existencia abocada a la moral del ocaso, atenta sólo a la servidumbre en que no es posible una verdadera comunidad universal y que hoy, en los albores del siglo XXI, vuelve a cobrar relevancia y profundidad ante los nuevos retos de la sociedad globalizada, el neoliberalismo y la crisis económica mundial.

Bibliografía de y sobre Georges Bataille

1. Obras completas

- *Oeuvres complètes*, 12 vols., present. de M. Foucault, ed. de D. Hollier, T. Klossowski, M. Leduc, H. Ronse y J.-M. Rey, Gallimard, Paris, 1970-1988.

2. Traducciones al español

- *Acéphale. Religión, sociología, filosofía, 1936-1939*, trad. y prólogo de Margarita Martínez, Caja Negra, Buenos Aires, 2006.
- *Breve historia del erotismo*, trad. de A. Drazul, Caldén, Buenos Aires, 1976. Se trata de una versión castellana de *Las lágrimas de Eros*, aunque los editores no lo indican ni justifican el cambio de título.

19 Ginés Navarro Navarro, *El cuerpo y la mirada: Desvelando a George Bataille*. Barcelona: Anthropos, D.L. 2002, pág. 161.

20 Celso Goldaracena, *Bataille y la filosofía*, La Coruña, Eiris, 1996.

21 Osvaldo Baigorria, *George Bataille y el erotismo*. Móstoles, Madrid, Campo de ideas, D.L. 2003.

22 Miguel Morey, *Psiquemáquinas*, o.c., pág. 255.

- *Discusión sobre el pecado*, prólogo de Américo Cristóbal, posfacio de Jean-Michel Vappereau, Paradiso, Buenos Aires, 2005. Recoge conversaciones entre Georges Bataille, Jean Daniélou, Jean Hyppolite, Pierre Klossowski, y Jean Paul Sartre con respecto al concepto de pecado.
- *Documentos*, selecc. de B. Noël, trad. de Inés Cano, Monte Avila, Caracas, 1969.
- *El azul del cielo*, trad. de R. García, Tusquets, Barcelona, 2004.
- *El culpable*, seguido de *El Aleluya* y de *Fragmentos inéditos*, trad. de F. Savater, Taurus, Madrid, 1986.
- *El cura C.*, trad. de A. Desmond, Icaria, Barcelona, 1991.
- *El erotismo*, trad. de A. Vicens, Tusquets, Barcelona, 2007.
- *El Colegio de Sociología (1937-1939)*, ed. de D. Hollier, trad. de M. Armiño, Taurus, Madrid, 1982. Incluye textos de G. Bataille, R. Caillois, R.M. Guastalla, P. Klossowski, A. Kojève, M. Leiris, A. Lewitzky, H. Mayer, J. Paulhan, J. Wahl, etc.
- *El Estado y el problema del fascismo*, trad. de P. Guillem, revis. por J.L. Villacañas y A. Campillo, introd. de A. Campillo, Pre-textos/Univ. de Murcia, Valencia, 1993.
- *El límite de lo útil (fragmentos de una versión abandonada de La Parte maldita)*, trad. Manuel Arranz, Losada, Madrid, 2005.
- *El pequeño*, trad. de M. Arranz, Pre-textos, Valencia, 1997, 2ª edición.
- *El ojo pineal*, precedido de *El ano solar* y *Sacrificos*, trad. y presentación de M. Arranz, Pre-textos, Valencia, 1997.
- *El verdadero Barba-Azul (La tragedia de Gilles de Rais)*, trad. Carlos Manzano. Tusquets, Barcelona, 1983.
- *Escritos sobre Hegel*, trad. de Isidro Herrera, Arena Libros, Madrid, 2005.
- *Historia del ojo*, prólogo de M. Vargas Llosa, trad. de A. Escotado, ilustrac. de Hans Bellmer, Tusquets, Barcelona, 2007. 9ª edición.
- *La conjuración sagrada, ensayos 1929-1939*, selecc., trad. y prólogo de Silvio Mattoni, Adriana Hidalgo editora, Buenos Aires, 2003.
- *La experiencia interior*, seguida del *Método de meditación* y del *Post-scriptum 1953*, trad. de F. Savater, Taurus, Madrid, 1986.
- *La felicidad, el erotismo y la literatura, ensayos 1944-1961*, selecc., trad. y prólogo de Silvio Mattoni, Adriana Hidalgo editora, Buenos Aires, 2001.
- *Las lágrimas de Eros*, introducción de J. M. Lo Duca; traducción de David Fernández, Tusquets, Barcelona, 1997.
- *La literatura como lujo*, Cátedra, Madrid, 1993. Selección de textos de crítica literaria.
- *La literatura y el mal: Emily Brontë, Baudelaire, Michelet, Blake, Sade, Proust, Kafka, Genet*, trad. de L. Ortiz, pref. de R. Conte, Taurus, Madrid, 1987, 3ª ed.
- *La noción de gasto*, trad. Joaquim Jordá, Etcétera, Barcelona, 2002.
- *La oscuridad no miente: textos y apuntes para la continuación de la Summa ateológica*. Selección, trad. y epílogo de Ignacio Díaz de la Serna. Madrid. Santillana Ediciones Generales, 2002.
- *La parte maldita: Ensayo de economía general I, El consumo (la consumption)*, Las Cuarenta, Buenos Aires, 2007.
- *Lo arcángelico y otros poemas*, trad. de Pilar Ruiz, prólogo de Bernard Noël, Visor, Madrid, 1982.

- *Lo imposible, Historia de ratas* seguido de *Dianus* y de *La Oresteida*, trad. de Gragana Jelenic, con un ensayo de Emmanuel Tibloux y tres dibujos de Fernando Carbonell, Arena Libros, Madrid, 2001.
- *Lo que entiendo por soberanía*, introducción de Antonio Campillo, Barcelona, I.C.E. de la Universidad Autónoma, Paidós, 1996.
- *Madame Edwarda*, seguido de *El muerto*, trad. de A. Escohotado y E. Fontalba, ilustrac. de Hans Bellmer, Tusquets, Barcelona, 1988. 2ª edición.
- *Manet*, presentación de Francisco Jarauta, trad. de Juan Gregorio, Colegio Oficial de Aparejadores, Murcia, 2003.
- *Mi madre*, trad. de Paula Brines, Tusquets, Barcelona, 1992, 2ª edición.
- *Obras escogidas*, selecc. de M. Vargas Llosa, trad. de Joaquín Jordá, Barcelona, Barral, 1974 (Selección de artículos, reseñas, manifiestos y otros textos breves de los años treinta).
- *Obras escogidas*, Coyoacán, México, 2006. (Selección de artículos, reseñas, manifiestos y otros textos breves de los años treinta).
- *Poemas*, trad. de M. Arranz (ed. bilingüe), Pre-textos, Valencia, 1997.
- *Sobre Nietzsche. Voluntad de suerte*, trad. de F. Savater, Taurus, Madrid, 1989.
- *Teoría de la religión*, texto establecido por Thadée Klossowski, trad. de F. Savater, Taurus, Madrid, 1991.
- *Una libertad soberana*, textos y entrevistas presentados por Michel Surya, trad. de Hugo Savino, Paradiso, Buenos Aires, 2007.

3. Estudios sobre G. Bataille

- ARNAUD, A. Y EXCOFFON-LAFARGE, G., *Bataille*, Seuil, París, 1978.
- *Bataille*, Actas del Coloquio de Cerisy-La-Salle, junio 1972, U.G.E. (Col. 10/18), París, 1973.
- BAIGORRIA, O., *Georges Bataille y el erotismo*. Móstoles, Madrid, Campo de ideas, D.L. 2003.
- BARTHES, R., «La métaphore de l'oeil», en *Critique* aout-septembre 1963, nº 195-196, Minuit, París, 1963.
- BLANCHOT, M., *L'Amitié*, Gallimard, París, 1985, y *La communauté inavouable*, Minuit, París, 1991.
- CAMPILLO, A., *Contra la Economía. Ensayos sobre Bataille*, Comares, Granada, 2001.
- CHATAIN, J., *George Bataille*, Seghers, París, 1973.
- CIAMPA, M. y F. DI STEFANO (ed.), *Sulla fine della storia. Saggi su Hegel*, Liguori, Nápoles, 1985.
- DERRIDA, Jacques, «De la economía restringida a la economía general. Un hegelianismo sin reserva», en *La escritura y la diferencia*, trad. de P. Peñalver Gómez, Anthropos, Barcelona, 1989, pp. 344-382.
- ESPOSITO, R., «La comunità della morte», en *Categorie dell'impolitico*, Il Mulino, Bolonia, 1988, cap. V, pp. 245-312; «Il comunismo e la morte», introd. a la edición italiana de *La sovranità*, il Mulino, Bolonia, 1990, pp. 9-35.
- FINAS, L., *La crue, une lecture de Bataille, Madame Edwarda*, Gallimard, París, 1972.

- FOUCAULT, Michel, «Préface a la transgression», *Critique*, n° 195-196, «Hommage a Georges Bataille», agosto-septiembre 1963, pp. 751-769.
- «Georges Bataille: la littérature, l'érotisme et la mort», en *Magazine littéraire*, n° 243, junio 1987.
- GOLDARACENA, C., *Bataille y la filosofía*, Eiris, La Coruña, 1996.
- GÓMEZ, A., *La experiencia creativa: hacia un arte batailleano*, dir. de tesis José Luis Rodríguez García, Universidad de Zaragoza, Departamento de Filosofía, Zaragoza, 2008.
- GUERLAC, S., *Literary polemics: Bataille, Sartre, Valery, Breton*. Stanford. Stanford University Press, 1997.
- HABERMAS, J., «Entre erotismo y economía general: Bataille», en *El discurso filosófico de la modernidad*, trad. de M. Jiménez Redondo, Katz, Madrid, 2008, pp. 255-284.
- HAWLEY, D., *Bibliographie annotée de la critique sur Goerge Bataille*, M. Slatkine/Champion, Ginebra 1976, y *L'ouvre insolite de George Bataille, une hiérophanie moderne*, M. Slatkine/Champion, Ginebra 1978.
- HEIMONET, J.-M., *Politiques de l'écriture, Bataille-Derrida: le sens du sacré dans la pensée françoise du surréalisme a nos jours*, Chapel Hill, U.N.C., Department of Romance Languages, 1989; *Négativité et communication, la part maudité du Collège de sociologie, l'Hégélianisme et ses monstres, Habermas et Bataille*, Jean-Michel Place, París, 1990; y *Le mal à l'uvre, Georges Bataille et l'écriture du sacrifice*, Marseille, Parenthèses, 1987.
- HOLLIER, D., *La Prise de la concorde, suivi de Les dimanches de la vie. Essais sur Georges Bataille*, Gallimard, París, 1994; y *Les dépossédés, (Bataille, Caillois, Leiris, Malraux, Sartre)*, Minuit, París, 1993.
- *Hommage a Georges Bataille*, Minuit, Paris, 1991 (Reimpresión facsímil de la revista *Critique*, n° 195-196, «Hommage a Georges Bataille», agosto-septiembre 1963).
- KLOSSOWSKI, P., «L'expérience de la Mort de Dieu chez Nietzsche, et la nostalgie d'une expérience authentique chez Georges Bataille», en *Sade mon prochain* precedido de *Le philosophe scélérat*, Editions du Seuil, D.L., Paris, 2002; y «La messe de Georges Bataille. A propos de "L'abbé C."», en *Un si funeste désir*, Gallimard, Paris, 1994.
- LECOQ, D. y J.-L. LORY, *Écrits d'ailleurs. Georges Bataille et les ethnologues*, Maison des Sciences de l'Homme, Paris, 1987.
- LEIRIS, M., «De Bataille l'impossible a l'impossible 'Documents'», en *Critique* aout-septembre 1963, n° 195-196, Minuit, París, 1963.
- LIBERTSON, J., *Proximity: Levinas, Blanchot, Bataille and communication*, Martinus Hijhoff, Boston/London/The Hague, 1982.
- MACHEREY, P., «Georges Bataille et le renversement matérialiste», en *A quoi pense la littérature? Exercices de philosophie littéraire*, P.U.F., Paris, 1990, cap. 6, pp. 97-114.
- MAIELLO, G., *Georges Bataille*, Liguori, Nápoles, 1983.
- MARMANDE, F., *Georges Bataille politique*, Presses Universitaires de Lyon, Lyon, 1985; *L'indifférence des ruines: variations sur l'écriture du «Bleu du ciel»*, Parenthèses, Marsella, 1985; «Sartre, Bataille, les pas de dex» en *la littérature, l'erotisme et le mort* Magazine littéraire n° 243, Junio de 1987; y *Bataille-Leiris: l'intenable assentiment au monde*, Belin, París, 1999.

- MEUNIER, J., «L'horizon aztèque», en *Georges Bataille. La littérature, l'érotisme et la mort*, Magazine littéraire n° 243, Junio de 1987.
- MOREY, M., «*Excessere omnes...*: Invitación a la lectura de Georges Bataille» y «Georges Bataille: sacrificio y experiencia pura», en *Psiquemáquinas*, Montesinos, Barcelona, 1990, pp. 182-194 y 251-261.
- NANCY, J.-L., *La communauté désœuvrée*, Christian Bourgois, Paris, 1999.
- NIGRO, R., «Foucault lecteur de Bataille et Blanchot», en *Michel Foucault, la littérature et les arts*, Kimé, París, 2004.
- NAVARRO, G., *El cuerpo y la mirada: Desvelando a George Bataille*. Barcelona: Anthropos, D.L. 2002 ; y *Lectura de Bataille*, dir. de tesis Miguel Morey, Universitat de Barcelona, departament d'Historia de la Filosofia, Estètica i Filosofia de la Cultura, 1991.
- OTTINGER, D., «La ateología estética de Georges Bataille», en *Homenaje a George Bataille*, Centro Cultural Conde Duque, Madrid, 1992.
- PASI, C., *La favola dell'occhio*, Liguori, Nápoles, 1987.
- PERNIOLA, M., *Georges Bataille e il negativo*, Feltrinelli, Milán, 1977; y *L'instant éternel. Bataille et la pensée de la marginalité*, Méridiens, Paris, 1982.
- PRÉVOST, P., *George Bataille, René Guénon: l'expérience souveraine*, Jean Michel Place, París, 1992.
- RENARD, J.-C., *L'«Expérience intérieure» de G. B. ou la négation du Mystère*, Seuil, Paris, 1987.
- RICHMAN, M.H., *Reading Georges Bataille Beyond the Gift*, Johns Hopkins Univ., Baltimore, 1982.
- RISSET, J. (ed.), *Georges Bataille: il politico e il sacro*, Liguori, Nápoles, 1987; y *Bataille-Sartre, un diálogo incompiuto*, Artemide, 2002.
- RONCHI, R., *Bataille, Lévinas, Blanchot. Un sapere passionale*, Spirali, Milán, 1985.
- SASSO, R., *Georges Bataille: le système du non-savoir. Une ontologie du jeu*, Minuit, Paris, 1978.
- STRAGA, A., «Politica e comunità in Georges Bataille», en Umberto CURI (ed.), *I limiti della politica*, Milán, FrancoAngeli, 1991, pp. 221-267.
- STOECKL, A., *Politics, Writing, Mutilation. The Cases of Bataille, Blanchot, Rousset, Leiris and Ponge*, Univ. of Minneapolis Press, Minneapolis, 1985; *Bataille's peak: energy, religion and postsustainability*, University of Minnesota Press, Minneapolis, London, 2007; y *Visions of excess: selected writings 1927-1939*, Edición e introducción por Allan Stoekl, Minneapolis, University of Minnesota Press, 1994.
- WARIN, F., *Nietzsche et Bataille: Parodie a l'infini*. París: Presses Universitaires de France, 1994.

4. Traducciones de estudios sobre G. Bataille:

- KLOSSOWSKI, P., *Sade, mi prójimo*, precedido por *El filósofo criminal*, Arena Libros, 2005; y *Tan funesto deseo*, trad., edición y notas de Julián Fava y Lucía Ana Belloro, Las Cuarenta, Buenos Aires, 2008.

- BLANCHOT, M., *La comunidad inconfesable*, trad. de Isidro Herrera, con posfacio de Jean-Luc Nancy, Arena Libros, Madrid, 2002; y *La amistad*, trad. de J.A. Doval Liz, Trotta, Madrid, 2007.
- MACHEREY, P., *¿En qué piensa la literatura?*, trad. de Rubén Sierra Mejía, Siglo del Hombre, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2003.
- MARMANDE, F., *Georges Bataille, político*, Ediciones Signo, Buenos Aires, 2009.
- NANCY, J.-L., *La comunidad desobrada*, trad. de Pablo Perera en colaboración con Isidro Herrera y Alejandro del Río, Arena Libros, Madrid, 2001.
- ESPOSITO, R., *Categorías de lo impolítico*, trad. de Roberto Raschella, Katz, Buenos Aires, 2006.

5. Biografías y correspondencia

- SURYA, M., *Georges Bataille: la mort à l'œuvre*, Gallimard, Paris, 1992, y *Choix de lettres, 1917-1962*, Gallimard, París, 1997.
- FARDOULIS-LAGRANGE, M., *Georges Bataille ou l'ami présomptueux*, Le Soleil Noir, Paris, 1969.
- LAURA (Colette Peignot), *Écrits, fragments, lettres*, Pauvert, Paris, 1985.
- PRÉVOST, P., *Pierre Prévost rencontre Georges Bataille, 1937-1947*, Jean-Michel Place, Paris, 1987.
- LE BOULER, J.-P. (ed.), *Bataille, Lettres à Roger Caillois*, 4 août 1935-4 février 1959, préface de Francis Marmande, Editions Folle Avoine, Paris, 1987.
- YVERT, L., *Intercambios y correspondencias (1924-1982)*, *Georges Bataille y Michel Leiris*, edición establecida y anotada por Louis Yvert, posfacio de Bernard Noël, trad. de Silvio Mattoni, El cuenco de plata, Buenos Aires, 2008.